Nasralá como mártir/leyenda: las tierras del Islam se preparan para canalizar su rabia

PEPE ESCOBAR :: 05/10/2024

Ahora nada impide que el Eje de la Resistencia pase al siguiente nivel. No hay diplomacia, compromiso, alto el fuego, "solución de dos Estados" ni ninguna otra táctica dilatoria en el horizonte

Se hizo añicos un símbolo. Ha nacido una leyenda. La Resistencia, más que nunca, no retrocederá.

No fue un chií, sino un líder cristiano libanés, quien lo enmarcó, encapsulando cómo un verdadero icono del Islam Político es capaz de trascender todas las fronteras - artificiales.

Esta década, que yo definí como Los Furiosos Veinte, comenzó con un asesinato: el asesinato selectivo -totalmente estadounidense- del general Soleimani, líder de la Fuerza Quds, y del comandante Abu Mohandes, de la organización Hashd al-Shaabi, a las afueras del aeropuerto de Bagdad.

El general Soleimani, más que un símbolo, fue el conceptualizador del Eje de la Resistencia. A pesar de todos sus reveses, especialmente en las últimas semanas, el Eje de la Resistencia es mucho más fuerte ahora que en enero de 2000. Soleimani -*el mártir, la leyenda*- dejó un legado sin parangón que nunca dejará de inspirar a todos los nodos de Asia Occidental de la Resistencia.

Lo mismo ocurrirá con Sayyed Hassan Nasralá. Más que un símbolo, fue el Rostro del Eje de la Resistencia, extraordinariamente popular y respetado en toda la calle árabe y en las tierras del Islam. A pesar de todos sus reveses, especialmente en las últimas semanas, el Eje de la Resistencia será mucho más fuerte en los próximos años que en septiembre de 2024.

Nasrallah -*el mártir, la leyenda*- deja un legado comparable al de Soleimani, a quien, por cierto, siempre admiró en cuestiones militares, y de quien siempre aprendió. Sin embargo, como político, así como fuente paternal y espiritual de sabiduría, Nasralá no tenía parangón.

Ahora descendamos de las estrellas a la cuneta.

Un criminal de guerra en serie irredimible y genocida psicópata, que viola decenas de resoluciones de la ONU, se presentó en la Asamblea General de la ONU en Nueva York y luego ordenó, desde el interior del edificio, otro crimen de guerra más: arrasar una manzana entera del sur de Beirut con decenas de bombas antibúnker estadounidenses, incluida la BLU-109 con sistema de guiado de precisión JDAM, dejando a innumerables civiles aún en paradero desconocido bajo los escombros, incluido Sayyed Nasralá.

Mientras el criminal de guerra se dirigía a la Asamblea General de la ONU, más de la mitad de los delegados se retiraron en masa: de hecho, la sala estaba casi vacía de verdaderos diplomáticos del Sur Global.

Al público restante se le presentó otra muestra característica de 'mapas' para gente con coeficiente intelectual deficiente que mostraban a los 'bendecidos' -Arabia Saudí, Sudán, Egipto, Jordania, EAU- y a los 'malditos' -Irak, Irán, Siria, Líbano, Yemen-.

Un rabioso y rastrero intruso de origen polaco -un completo farsante- que emite juicios sobre civilizaciones antiguas ni siquiera se puede calificar de basura de alcantarilla.

La historia está repleta de ejemplos de entidades que no pueden calificarse realmente de Estados-nación propiamente dichos. Son más bien infecciones bacteriológicas graves.

Lo único en lo que se especializan es en matar, matar y matar. Preferiblemente a civiles desarmados, como táctica terrorista. Terriblemente peligroso, por supuesto. La historia también nos dice la única forma en que hay que tratarlos.

Se acabaron los guantes de terciopelo

Israel mató a Sayyed Nasralá por dos razones principales. 1) Porque reafirmó explícitamente que Hezbolá nunca abandonaría Gaza por ningún 'acuerdo' que permitiera continuar el genocidio y la limpieza étnica total. 2) Porque los fanáticos psicopatológicos talmúdicos quieren invadir y reocupar Líbano.

Israel consiguió encontrar graves brechas en la seguridad del Líbano -y de Irán-. En el caso de Beirut, toda la ciudad está infestada de infiltrados. Quintacolumnistas de todo tipo se mueven de un lado a otro haciendo lo que quieren.

Irán es una propuesta mucho más seria. Aunque el comandante del CGRI, general de brigada Abbas Nilforoushan, también fue asesinado junto a Nasralá en Beirut, el propio CGRI de Teherán puede haberse visto comprometido.

Ahora que es imperativo un serio replanteamiento de la seguridad interna desde Teherán a Beirut, la estructura cuidadosamente construida de Hezbolá no se derrumbará por el asesinato de Nasralá, independientemente del tsunami de operaciones psicológicas de pacotilla de los sospechosos habituales.

Hezbolá es independiente de las personalidades. La estructura es un laberinto, un rizoma, y surgirán otros nodos debidamente entrenados, así como un nuevo liderazgo, como ocurrió con el Vietcong durante la 'guerra [norte]americana'.

Por supuesto, siempre se trata de una guerra norteamericana, porque la base del Imperio del Caos son las Guerras Eternas.

En 1982, la guerra de Israel contra el Líbano fue tan brutal que incluso Ronald Reagan -que una vez amenazó con asfaltar Vietnam y pintarlo con rayas de aparcamiento- se quedó atónito. Le dijo al Primer Ministro Menachem Begin, que saltó a la fama como terrorista del Irgun:

Menachem, esto es un holocausto.

Y sin embargo, un rastrero estafador llamado Joe Biden, entonces senador comprado y

pagado por el lobby sionista, llamó por teléfono a Begin para tranquilizarle y decirle que "*si matan a todos los civiles*", no es para tanto.

Como era de esperar, el entonces senador, ahora zombi cojo en la Casa Blanca, aprobó plenamente el asesinato de Nasrallah.

La pelota se mueve ahora hacia la opinión pública en todas las tierras del Islam. Casi dos mil millones de musulmanes en gran medida también impulsarán la nueva fase del Eje de la Resistencia. La máquina de matar, por su parte, seguirá matando, matando y matando, sobre todo a civiles, mujeres y niños desarmados.

Ahora nada impide que el Eje de la Resistencia pase al siguiente nivel. Sencillamente, no hay diplomacia, compromiso, alto el fuego, "solución de dos Estados" ni ninguna otra táctica dilatoria en el horizonte.

Sólo una lucha existencial a vida o muerte contra una implacable máquina de matar que exhibe, parafraseando (e invirtiendo) a Yeats, "una mirada vacía y despiadada como el sol".

A efectos prácticos, los verdaderos Años Veinte Furiosos empiezan ahora. Y la rabia de las tierras del Islam se centrará no sólo en la máquina de matar, sino en su loba nodriza: el Imperio de las Guerras Eternas.

Irán, Irak, Siria, Yemen, Turquía, Pakistán, decenas de actores de la Mayoría Global deberían estar preparándose para una primicia histórica: coordinar al máximo la diplomacia, la geoeconomía y el potencial militar para enfrentarse por fin frontalmente a la infección bacteriológica.

Un escenario auspicioso se hace ahora bastante plausible: El BRICS asumiendo el papel de principal canal diplomático para las tierras del Islam.

La siguiente etapa lógica sería sacar a la ONU del territorio israelí/norteamericano y establecer una sede en una nación que realmente respete el derecho humanitario internacional.

La Mayoría Global políticamente emergente establecerá entonces su propia organización global, realmente naciones unidas, dejando a los racistas que se revuelquen y se pudran dentro de sus propios muros.

Mientras tanto, en el campo de batalla, hay que quitarse los guantes de terciopelo: ha llegado la hora de la muerte por mil cortes.

* *Pepe Escobar es columnista de The Cradle y redactor jefe de Asia Times.*
Strategic Culture Foundation / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/nasrala-como-martir-leyenda-las